



SEMENARIO DE SALAMANCA.

MARTES 24 DE ENERO DE 1797.

*Respuesta de Lidoro Sirenaye á la Epistola del Semanario
Número 383.*

EPISTOLA.

*Animamque explesse juvabit
Ultricies flammæ , et cineres satiasset meorum.*

Virg. Æneid. lib. 2.

El palo en una , el chiflo en la otra mano.

O tú , genio inmortal , que de Lidoro

Con llanto mas feliz has renovado

La antigua pena , y su cansado lloro!

¿ Por que ? ¿ por que , si *Amigo* le has llamado,

Tu nombre asi dexaste en escondido

A un infeliz ausente y desgraciado ?

No puede amarse el bien desconocido:

Y quando el patrio honor mueve la pluma

Fue casi siempre el riesgo mal temido.

Merece en estos tiempos gloria suma

Quien por lo justo y recto se declara,

G

Antes que el vicio todo lo consuma.

Nunca mas la virtud necesitara

De grandes y esforzados Protectores,

Que en esta edad tan necia y tan avara.

Trátase con desprecio a los Mayores,

Y llega á tal extremo la avaricia.

De un Pueblo sumergido en mil errores,

Que sin temor de Dios ni su justicia.

Pasan los Viejos hoy por mentecatos

Cubiertos de ignorancia y gran malicia.

Decir que fueron sábios Literatos,

Y que ellos nos dexaron sus inventos.

Con incansable estudio y malos ratos,

No pueden hoy sufrirlo estos Jumentos:

Todo ha de ser como ellos lo imaginan,

Fruto é ilustracion de sus talentos.

Los que lo antiguo buscan desatinan.

Y aunque lo diga Dios en su Escritura,

Con nuevas invenciones le arruinan.

No ha de quedar piadosa sepultura

Que no sea por ellos profanada,

Ni un muerto ha de quedar con dentadura.

Golpe y porrazo! y quede vindicada.

Contra tanto Fiscal que aun habla muerto,
La ilustracion por ellos reprobada.

Pensaron y escribieron sin acierto:
No quede pues, insana Calavera,
Ni autor que no se ponga en descubierto.

El gran Tostado, y los de aquella era,
Y otros que fueron antes celebrados
Quando aun el Tipo corto auxilio diera

Sean en el olvido sepultados
A la posteridad. ¡O gente loca,
Sin rastro de piedad á tus pasados!

No hay en ti ya razon: nada te choca:
Ni aun las questiones nobles y eruditas
Que investigó (1) Ciruelo el de Daroca.

No gustas de Tomas, no de Eremitas,
Ni del universal noble talento
De nuestros inmortales Jesuitas.

Tu orgullo, tu inaudito atrevimiento
Que apenas tendrá exemplo en los Anales,
Te priva aun de gozar tu propio aumento.

¿ Quien ha visto jamás portentos tales,

(1) *Don Pedro Ciruelo, insigne Escritor público,
Canónigo que fue de esta Santa Iglesia.*

Que digas orgullosa y engreida,
 Congregacion compuesta de Animales:

„Conmigo misma estoy abastecida:

„Todo lo sé por mi : nadie me ha dado

„Para inceder de luces revestida?

„Este mi trono , que hoy es colocado

„Encima del soberbio firmamento,

„Y mas allá del sol fue levantado:

„Sin nadie , por virtud de mi talento

„Ha subido qual veis á tanta altura,

„Y puedo repetir con noble aliento:

„Toda la antigüedad en niebla obscura

„Ha estado sepultada largos años,

„Asi mi propia luz me lo asegura.

„¿ Que yo de ella heredé libros tamaños?...

„¿ Si se perdiesen todos , qué perdiera?

„No letras , no virtud , no desenganos.

„¡ O torpe ingratitud ! ¡ O edad grosera!

„¿ A quien pudo venir tal pensamiento,

„Que asi su propia gente escarneciera ?

„¡ No hay en ellos piedad ! ¡ No hay sentimiento!

„Para no decidirse detractores

„De quien les dió la vida y lucimiento.

No podrán ya sufrir estos loores
Como si á ellos nada les cupiera
De la sangre y virtud de sus Mayores.

Pero ellos son muy locos sin espera:
Gente, que hirviendo siempre en confusiones,
Ni edades ni costumbres considera.

Aquellos sapientísimos Varones
Al gusto de sus tiempos escribían
Con alto juicio, y sólidas razones.

Si algun escrito inútil producían
Jamás el trigo nace sin la paja,
Y estas miserias ellos las sabían.

Cotejese lo que ora se trabaja,
Y se verá que aquellos nos hicieron
En probidad y en luces gran ventaja.

Se culpan porque nunca se leyeron,
Y los declara indignos de la fama
Quien no supo jamás lo que escribieron.

Qualquier Escritorcillo los reclama,
Y si tocó tal vez en sus escritos,
Como un escuerzo en cólera se inflama.

He visto de estos chulos infinitos,
Que de los muertos dicen lo que quieren,

Y les imponen quatro mil delitos.

Al monumento van en quanto mueren,

Puesto que son sus obras monumentos,

Y como al toro muerto asi lo hieren.

Maldicen y detextan sus talentos,

Y por peor reputan su tarea,

Que las modernas fábulas y cuentos.

¿ Como podrá callar quien esto vea?

Aunque un cañon de ochenta puesto en punto

Le amenazase con la muerte fea?

¿ Es cosa de sufrir que en todo asunto

Haya de permitirsele á un qualquiera

Ir á insultar los huesos del difunto?

¿ Y por que? Santo Dios! por qué tolera

La impugnacion mas acre, y calla á todo?

Pero ¿ como ha de hablar su calavera?

Violar las sepulturas de este modo

No lo puedo aguantar: ¡ son muy bellacos!

Y merecen ya qualquier apodo.

¡ Por Dios que he de llamarlos currutacos,

Y pisaverdes, y tambien saperdas,

Y antes bien Pirronistas que Pirracos.

Y aun si sostiene Apolo las tres cuerdas,

A ley del Cordobés (que en santa gloria)
 A Mérida han de ir , si bien te acuerdas.

Jamás se ha hablado tanto de memoria,
 Aunque hoy tanto este vicio se aborrece,
 Que han de tocarle el chiflo en toda Historia.

¡O quanto y quanto , Amigo , se me ofrece
 Para vindicacion del Pueblo anciano,
 Cuya memoria nunca se obscurece!

El palo en una , el chiflo en la otra mano
 Sé que no bastarian ; pero el cielo
 La tierra purgará de tanto enano.

Héroes ha de enviar , que al patrio suelo
 Restituyan su luz obscurecida,
 Y aquel por la piedad ardiente zelo.

Tu , si Amigo me llamas , por tu vida
 Dame qualquiera insignia de Pelayo,
 Y meteme en su esquadra tan temida.

No pienses no , que pronto me desmayo
 En la defensa de la antigua gente,
 Que para tales cosas soy un rayo.

Minerva auxíliará seguramente
 Contra estos nuevos trasgos Rabulillas,
 Que hoy cubren de rubor su honesta frente.

Ahí te remito á parte unas coplillas:
 Diles á esos Pirracas licenciados,
 Que si un garrote quiebro en sus costillas,
 Ciento en el soto quedan ya cortados.

LIDORO.

NOTA. El Autor de esta Epístola, cuyo natural es muy pacífico, siente que habrá descalabrado á muchos con su furioso palo, y quisiera poner paños calientes. No obstante previene, que los garrotazos solemnes si se saben contar, no han sido mas que doce, y empiezan desde el verso 25. Lo siente en el alma; pero cómo ha de ser? ¿No ha habido ya entre los Modernistas quien dixo, que nada perderíamos si se perdiese toda la literatura de los Antepasados? ¿Que garrotazo puede ser comparado á este? La Campana de Toledo, el Rollo de Villalón, la Giralda de Sevilla, el Puente de Mantible, y hasta los Amantes de Teruel se estremecieron con este garrotazo. Vayanse pues las duras por las maduras, Señores Modernistas: tratemos de curar nuestras mal heridas cabezas, y tengamos mas piedad con nuestros Bisabuelos. Agur.

Venta. Las Guías de Forasteros y Eclesiásticas se hallarán en casa de Patricio de los Reyes; vive en la calle de la Rúa.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.

CON PRIVILEGIO REAL.